

POLONIA

MERCADO LABORAL Y POLÍTICA DE EMPLEO

En el nuevo informe sobre el mercado laboral y la política laboral en Polonia, el Instituto Polaco caracteriza en particular la evolución durante los años que rodean la gran crisis financiera, así como las perspectivas cara al futuro. El autor del informe, Dr. Maciej Duszczyk, es vicedirector del Instituto de Política Social (Instytut Polityki Społecznej) de la Universidad de Varsovia, autor de numerosos estudios sobre procesos migratorios, mercado laboral, competitividad, así como sobre las ventajas y desventajas de la adhesión de Polonia a la UE. Asimismo asesora al Primer Ministro Donald Tusk, a la Comisión Europea, la ONU y la OIT.

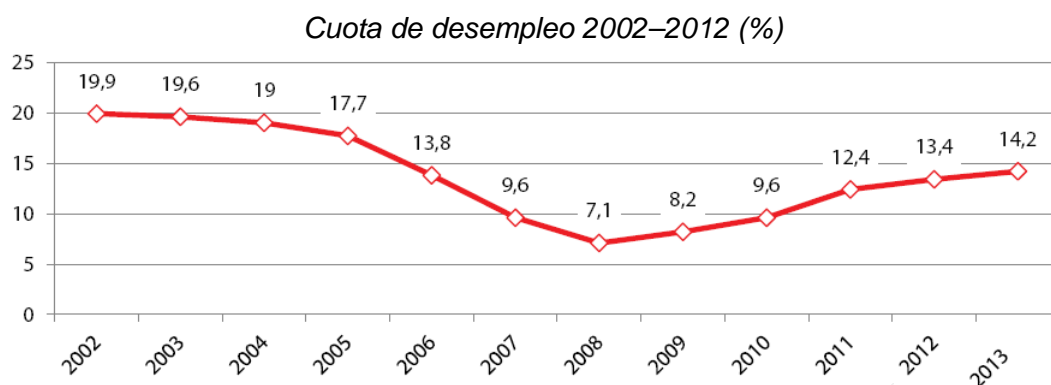
Resumen de la política de empleo en Polonia

Tras la caída del Muro de Berlín en 1989, la lucha contra el desempleo se convirtió en un asunto primordial en Polonia y se reorganizaron los organismos que se dedicaban a fomentar el crecimiento de empleo, sobre todo debido al objetivo de la adhesión a la UE, para lo cual la economía debía adquirir cierta competitividad. En el transcurso de este proceso se suprimieron estructuras antiguas y puestos de trabajo relacionados con las mismas, y se creó empleo en otros ámbitos. Otros factores, entre ellos demográficos, contribuyeron a un fuerte incremento de la cifra de desempleados. La cuota de paro subió a casi el 17% en 1993. Tras la transformación de la economía Polonia entró en una fase de estabilización, la cuota de paro bajó al 10% en 1997, aunque por otra parte en este mismo periodo prácticamente no creció el empleo.

En el proceso de adhesión a la UE, Polonia se vio obligada a materializar las normativas comunitarias sobre protección medioambiental, seguridad laboral, etc., lo cual fue un gran reto en particular para las pymes. Algunas fracasaron en este proceso, y muchas grandes empresas se vieron obligadas a reducir el empleo, de modo que el desempleo volvió a crecer. En los años 2002-2003 la cuota de desempleo fue de casi el 20%, una de las más altas en la historia de Polonia. A continuación, la política polaca se centraría en el incremento del crecimiento económico, gracias a lo cual la cuota de desempleo empezó a caer hasta llegar a la marca del 9% a mediados de 2008, el nivel más bajo desde 1990. Paralelamente el empleo empezó a crecer, de manera que a finales de 2010 en Polonia se registraron las cifras más altas de puestos de trabajo desde 1989, aun a pesar de la elevada tasa de emigración que había sufrido el país después de la apertura del mercado laboral extranjero con la entrada en la UE.

La crisis financiera global y sus consecuencias para Polonia

La crisis financiera global que empezó en 2007 muy pronto hizo impacto en los mercados laborales convirtiéndose en una piedra de toque de las políticas laborales practicadas en los diferentes Estados. En los años 2008–2011 prácticamente en todos los países muy industrializados se suprimieron puestos de trabajo. Dos grupos se vieron especialmente afectados por esta situación: los jóvenes y personas mayores. Entre los países miembros de la Unión Europea, Polonia es el único que aparentemente quedó no se vio afectado por la crisis, evitando así una subida dramática del desempleo o la supresión de puestos de trabajo.



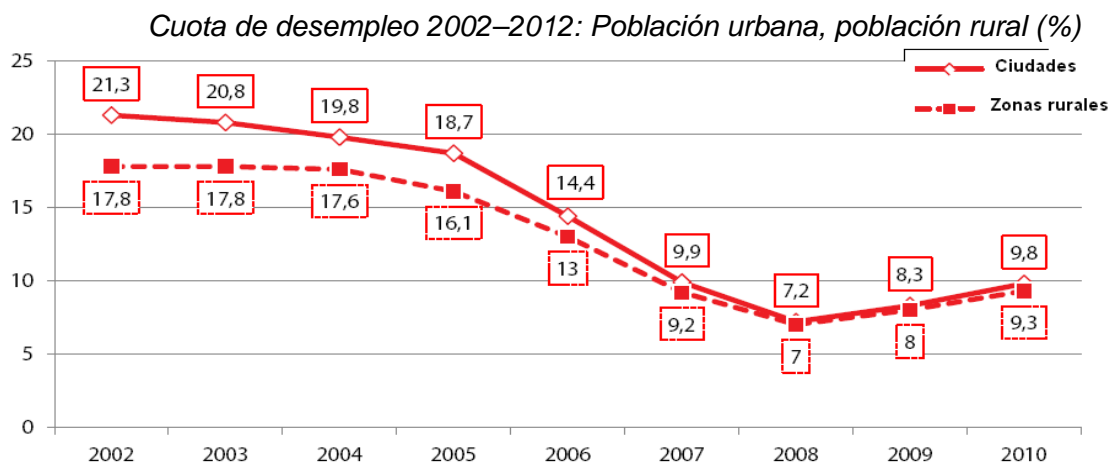
Fuente: Oficina Central de Estadística (GUS)

Aunque hasta finales de 2011 la cuota de desempleo subió al 12%, las cifras de personas ocupadas se mantuvieron en el mismo nivel que antes. Esta situación relativamente positiva se debió en parte a la organización del Campeonato de Europa de Fútbol, que propició la creación de muchos puestos de trabajo. Por tanto no se puede descartar que en el futuro, y una vez finalice la última serie de grandes inversiones, la situación en el mercado laboral de Polonia no vuelva a empeorar.

La situación actual en el mercado laboral de Polonia

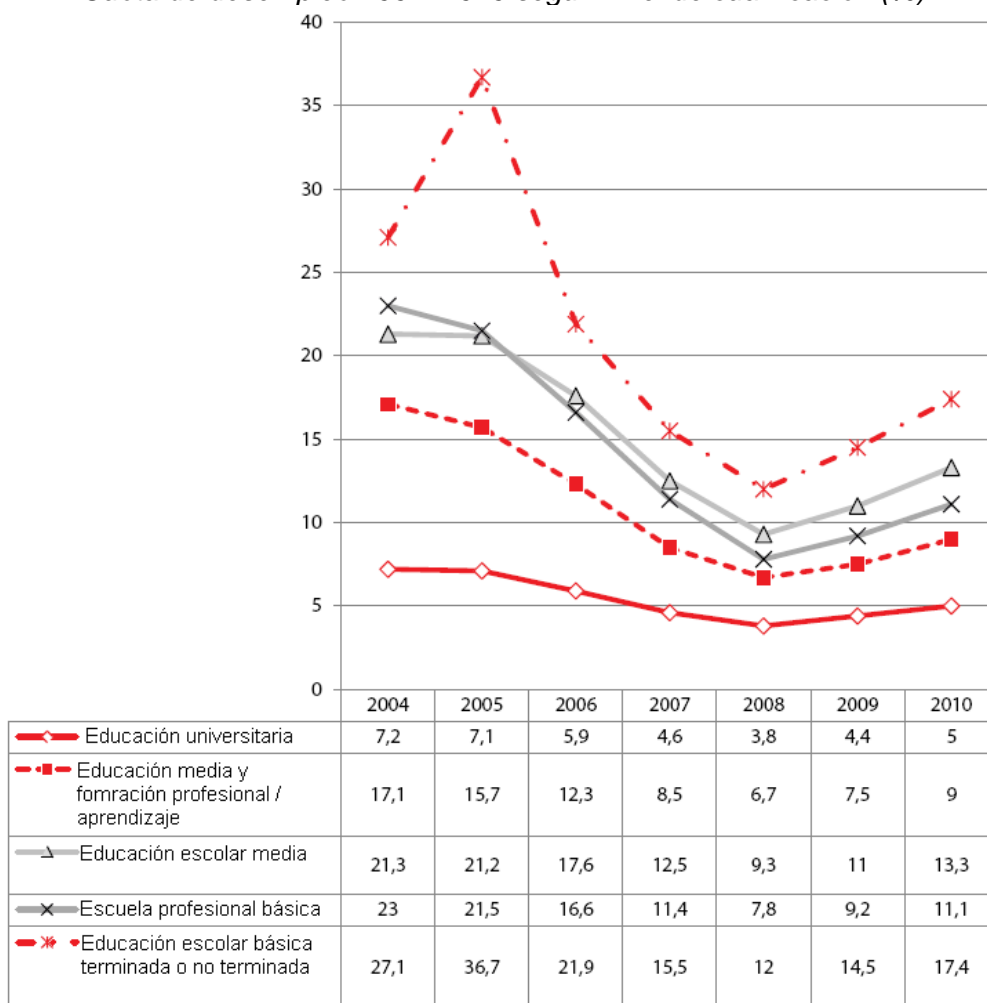
En los años 2011 y 2012 Polonia tuvo mucha presencia en los medios de comunicación de Europa y todo el mundo, gracias a la Presidencia polaca de la UE y al Campeonato de Europa de Fútbol. A nivel internacional ganó la imagen de un país potente y hospitalario con una fuerte economía y una buena base para enfrentarse a cualquier reto. Si bien esta imagen en su conjunto es convincente, el análisis de la estructura del mercado laboral revela una gran disparidad.

En primer lugar, destacan las diferencias regionales. Por un lado hay regiones donde siempre hay trabajo y donde el nivel salarial no difiere mucho del promedio europeo. Por otro, en Polonia hay zonas con cuotas de desempleo muy altas y salarios que apenas superan el salario mínimo (de actualmente unos 400 €). Aunque en otros países europeos se observa una situación parecida, en Polonia se da adicionalmente el caso de que en prácticamente todas las regiones polacas hay “islas” que gozan de una situación laboral y económica excelente y que están rodeadas por municipios en los cuales, al contrario, la situación es casi catastrófica. Por ejemplo, en Varsovia, Gdansk, Posnania o Cracovia la cuota de desempleo se eleva al 4-5%, mientras que a unos 50-60 kilómetros de estos núcleos hay localidades que presentan un nivel de desempleo del 20 o incluso 30%. Un buen ejemplo de esta situación es la región de Mazovia, donde se registra tanto la cuota más alta (Szydłowiec, 36,7%) como la más baja de desempleo (la provincia de Varsovia, 4,0%).



Fuente: Oficina Central de Estadística (GUS)

Cuota de desempleo 2004–2010 según nivel de cualificación (%)

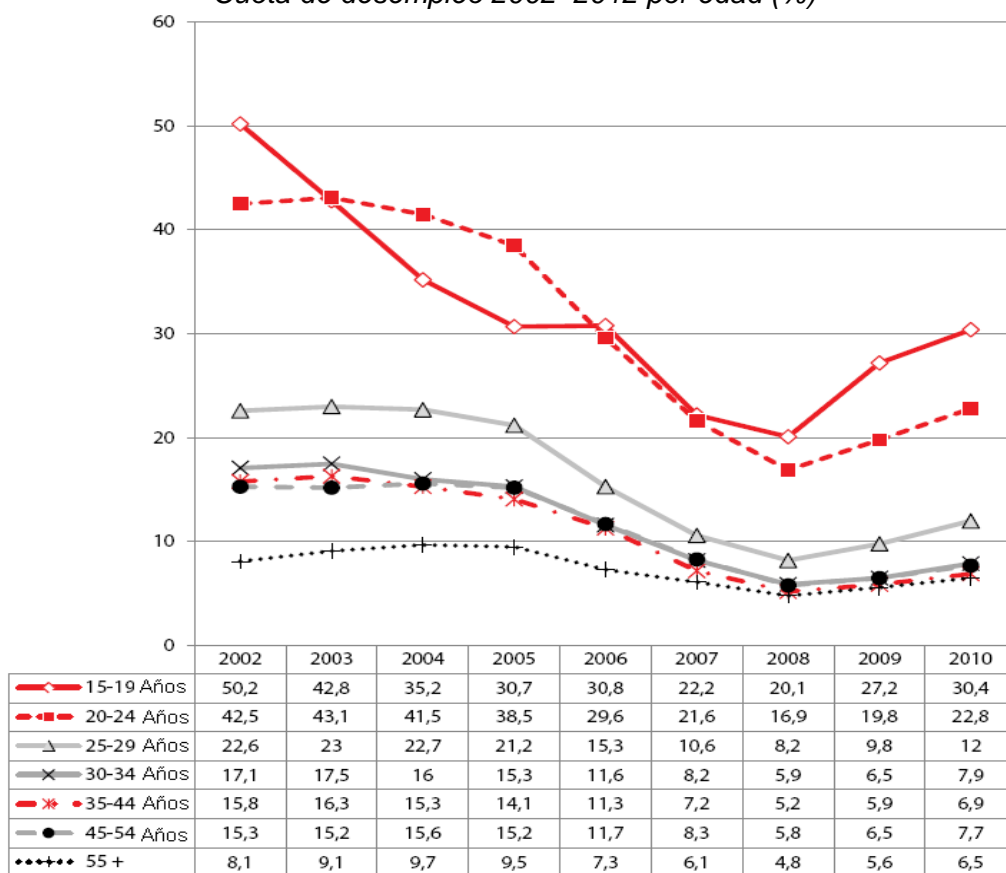


Fuente: Oficina Central de Estadística (GUS)

Al lado de las causas tradicionales del desempleo, la baja cualificación profesional o la falta de disposición para integrarse en el mercado laboral, en este caso la situación es el resultado de la falta de viviendas asequibles en las grandes ciudades, del mal estado de las carreteras regionales y del subdesarrollo de la red de ferrocarriles entre las regiones. Los demandantes de empleo experimentan grandes dificultades para desplazarse a zonas en las que se ofrece empleo. Aunque últimamente se están invirtiendo muchos recursos en la mejora de las infraestructuras, las medidas resultan insuficientes para cambiar la situación.

Para el año 2030, el Gobierno se ha propuesto el objetivo de conseguir que las grandes ciudades sean accesibles desde cualquier sitio en Polonia en el tiempo mínimo, con lo que podrían disminuir las grandes discrepancias dentro del mercado laboral polaco. Por otro lado, en la actualidad se están desarrollando unas políticas activas de mercado laboral para crear más puestos de trabajo, con el objetivo de ayudar a jóvenes, personas mayores, mujeres, discapacitados y a la población rural a integrarse en el mercado laboral.

Cuota de desempleo 2002–2012 por edad (%)



Fuente: Oficina Central de Estadística (GUS)

Los esfuerzos de la política del Gobierno se centran en facilitar la transición del sistema educativo al mercado laboral. Dentro del sistema educativo se han de plasmar las competencias claves necesarias para la vida social y las diferencias en los requisitos del mercado laboral polaco.

En el caso de las personas discapacitadas la situación es más difícil. Dentro de la UE, Polonia registra las cuotas más bajas de actividad laboral de este grupo. Uno de los objetivos del Gobierno es adaptar puestos de trabajo regulares a las necesidades de personas discapacitadas que en la actualidad están ocupadas en talleres especiales.

Un fenómeno relativamente nuevo en Polonia son también los “trabajadores pobres” (“working poor”). Si hasta los principios del siglo XXI el trabajo había sido siempre una garantía contra la pobreza, y la pobreza se asociaba con el desempleo o la incapacidad laboral, en la actualidad hay cada vez más hogares que tienen una situación financiera insatisfactoria aunque uno o incluso más miembros del hogar trabajen. Las estadísticas demuestran además que gran parte de los trabajadores polacos gana relativamente poco, pero lo suficiente para no ser considerados pobres, es decir, personas que sin transferencias sociales no podrían cubrir las propias necesidades esenciales o las de su familia. No obstante, va creciendo la cifra de familias que dependen de estas transferencias a pesar de que ambos progenitores tienen trabajo, especialmente cuando se trata de familias numerosas, por lo que también parece necesaria la introducción de ayudas familiares. Con el fin de mejorar la rentabilidad del trabajo también en el sector salarial bajo, los expertos proponen reducir los impuestos para salarios bajos, incluir en los salarios elementos de seguridad social, escalonar el sistema de seguridad social, etc.

Aunque la cifra de inmigrantes que en el mercado laboral de Polonia buscan trabajo va creciendo, uno de los temas típicos de Polonia es la emigración de mano de obra. Mientras que gracias a la dimensión de la emigración la cifra de desempleados bajó tras la adhesión de Polonia en la UE y los emigrantes polacos transfirieron remesas considerables al país, debido a la emigración también se han reducido los recursos laborales del país, lo cual ha tenido un impacto negativo en la competitividad de la economía polaca. Según los datos más recientes, en la actualidad cerca de 1,5 millones de ciudadanos polacos viven en otros países comunitarios. De ellos, aproximadamente un millón abandonaron Polonia después de su entrada en la UE, siendo 2007 el año de mayor emigración. A partir de entonces la cifra de polacos residentes en el extranjero se está reduciendo. Para los próximos años, los expertos pronostican tres tendencias: el retroceso de la emigración, el crecimiento de la cifra de retornados y el aumento de la inmigración de personas procedentes de Ucrania y de países asiáticos.

Emigración temporal de Polonia, 2002 a 2011 (a finales de año)

País de residencia	2002	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Total	786.000	1.000.000	1.450.000	1.950.000	2.270.000	2.210.000	2.100.000	2.000.000	2.060.000
Europa	461.000	770.000	1.200.000	1.610.000	1.925.000	1.887.000	1.765.000	1.685.000	1.754.000
UE 27	451.000	750.000	1.170.000	1.550.000	1.860.000	1.820.000	1.690.000	1.607.000	1.670.000
Bélgica	14.000	13.000	21.000	28.000	31.000	33.000	34.000	45.000	47.000
Dinamarca	17.000	19.000	20.000	19.000	21.000
Alemania	294.000	385.000	430.000	450.000	490.000	490.000	465.000	440.000	470.000
Finlandia	300	400	700	3.000	4.000	4.000	3.000	3.000	2.000
Francia	21.000	30.000	44.000	49.000	55.000	56.000	60.000	60.000	62.000
Grecia	10.000	13.000	17.000	20.000	20.000	20.000	16.000	16.000	15.000
Reino Unido	24.000	150.000	340.000	580.000	690.000	650.000	595.000	580.000	625.000
Irlanda	2.000	15.000	76.000	120.000	200.000	180.000	140.000	133.000	120.000
Italia	39.000	59.000	70.000	85.000	87.000	88.000	88.000	92.000	94.000
Países Bajos	10.000	23.000	43.000	55.000	98.000	108.000	98.000	92.000	95.000
Austria	11.000	15.000	25.000	34.000	39.000	40.000	36.000	29.000	25.000
Portugal	300	500	600	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000
Suecia	6.000	11.000	17.000	25.000	27.000	29.000	31.000	33.000	36.000
España	14.000	26.000	37.000	44.000	80.000	83.000	84.000	48.000	40.000
República Checa	8.000	10.000	9.000	7.000	7.000
Chipre	4.000	4.000	3.000	3.000	3.000
Países comunitarios no	10.000	20.000	30.000	60.000	65.000	67.000	75.000	78.000	85.000
Noruega	36.000	38.000	45.000	50.000	56.000

Fuente: Oficina Central de Estadística (GUS)

En cuanto a las políticas activas del mercado laboral, desde mediados 2012 se está planteando en Polonia la reforma de las instituciones del mercado laboral en baso a las

experiencias de Alemania, Países Bajos y Reino Unido. Se pretende trasladar a entidades privadas de empleo o a ONGS parte de las tareas con las que el organismo público de empleo tiene dificultades, siempre con el fin de agilizar la reinserción y la intermediación laborales.

El gran reto del mercado laboral polaco será, como en otros países, los procesos demográficos, con la disminución de la población activa y el aumento de pensionistas. También cambiarán los sectores que suprimen empleo y los que crean nuevos puestos de trabajo, por lo que aumentará la necesidad de reciclaje profesional y formación continua, así como de potenciación de los jóvenes para el paso de la vida escolar a la vida laboral.

Los expertos consideran prioritaria la preparación del país a los nuevos retos del mercado laboral contemporáneo dentro del modelo del “workfare state”, es decir, la creación de nuevos puestos de trabajo como prioridad y la creación de un sistema global que posibilite a todos los polacos el acceso a servicios sociales de calidad y, por consiguiente, la adquisición de cualificaciones que les permitan aprovechar todo el potencial de los trabajadores en unas condiciones favorables para ellos.